**EL SIGNIFICADO DE LA CUARESMA**

 Frei Betto

La cuaresma es un período de 40 días en la Biblia, los números no son al azar. Ellos ven el significado. 7, por ejemplo, es igual a nuestras 8 mentiras ( ), símbolo del infinito. Nuestros pecados, dijo Jesús, serán "perdonados, no sólo siete veces, sino setenta veces siete" (Mateo 18,21-22). La misericordia de Dios es infinita

En los textos bíblicos encontramos muchas aplicaciones del número 40, que simboliza el tiempo de Dios. La inundación duró 40 días y 40 noches (Génesis 7.17). Moses tenía 40 años cuando hirió a un egipcio y se vio obligado a huir (Éxodo 2,12 y 15). Antes de recibir las tablas de la ley ayunó 40 días y 40 noches (Deuteronomio 9.9). Cuarenta años después habría liderado la liberación de los judíos de la esclavitud en Egipto. El cruce de los hebreos a través del desierto -el éxodo -, hacia Canaán, habría durado 40 años (Éxodo 16,35). El profeta Elías "caminó 40 días y 40 noches al monte Horeb, la montaña de Dios" (1 Reyes 19,

Como informa Mark, después de la resurrección Jesús permaneció con los discípulos durante 40 días.

La Iglesia ha establecido la Cuaresma, que comienza el Miércoles de Ceniza y culmina el Domingo de Ramos, como un tiempo litúrgico que precede a la Semana Santa y nos prepara para la Pascua, la celebración de la resurrección de Jesús, la fiesta cristiana más importante.

Así como les llevó a los hebreos 40 años cruzar el desierto después de liberarse de la opresión en Egipto, y Jesús ayunó durante 40 días antes de comenzar su militancia, la Iglesia recomienda a los cristianos, en estos 40 días de Cuaresma, tomar una posición penitente.

Arrepentimiento no significa reconocer la culpa de uno. Es mucho más que eso. Es hacer la transición a un mayor compromiso con actitudes solidarias. Actitud amorosa y compromiso con la justicia. Es por eso que cada año, desde 1964, la CNBB (Conferencia Nacional de Obispos de Brasil) lanza la Campaña de Fraternidad en Cuaresma. Cada año adopta un motivo temático diferente. Este año es hambre

Datos del gobierno revelan que hoy en Brasil tenemos 33,1 millones de personas desnutridas, y 125 millones en inseguridad alimentaria, es decir, comen hoy sin saber si se puede repetir mañana.

La penitencia más significativa, que agrada a Dios y al prójimo, es comprometerse a ayudar a los más pobres. Y, si es posible, lo menos apoyo posible y más estructural. Es obvio que dar un plato de comida al hambriento es importante, para satisfacer la necesidad humana más básica: alimentarse uno mismo. Sin embargo, ofrecer transporte es mejor que dar instrucciones. Actúa estructuralmente quien entrega mucho en el área de su propiedad a una familia sin tierra; consigue un trabajo para un desempleado; inscribe a un niño analfabeto en la escuela; apoya una política gubernamental que beneficia a los excluidos, etc.

La Cuaresma es también un tiempo para reposición espiritual: oración, meditación, reflexión sobre la Palabra de Dios, lecturas espirituales, participación litúrgica. Sin reforzar la espiritualidad, corremos el riesgo de desanimarnos o volvernos indiferentes a las necesidades de los demás.

Aquellos que piensan que el "sacrificio" en la Cuaresma es solo dejar de comer carne de vacuno, cerdo o aves de corral, se ven engañados por el pescado y otros peces. Esto es un farisaísmo descarado. Si realmente queremos experimentar la Cuaresma en la dinámica de la espiritualidad de Jesús debemos dar un poco de nosotros mismos. De nuestro tiempo, de nuestras vidas, de nuestras posesiones

La parte más sensible del cuerpo humano es el bolsillo. Por eso, este año propongo, como acción cuaresmada, asociada a la propuesta de la Campaña de la Fraternidad, solidaridad, en forma de recursos financieros, al pueblo Yanomami, que padece desnutrición y enfermedades como resultado de que su territorio, en el Amazonas, haya sido invadido por el trébol ilegal. Si quieres participar, echa un vistazo a mi Carta de Cuaresma en el sitio web: [freibetto.org](https://l.facebook.com/l.php?u=http%3A%2F%2Ffreibetto.org%2F%3Ffbclid%3DIwAR37FTpoPk_2IAzf3FYRm8Q83ZuO4vpKRRXlSFHRAfsJ--rXKQpW0-_4Suc&h=AT3NPhnsam3siWNMYgiLr3ZKJX7Rrce-FPwT7iBXgZX39395TM9xSSpWLJ2SfxWqztq50-pGjLuvOo0yBI_w36Nh6no5VIXGqiOIKJ_wGeqjSDc5BztEmKUViUm2B5DkThxY&__tn__=-UK-R&c%5b0%5d=AT2I1WqLZXio0jjmmYEoCJSt0Mp3soCkhuXJxqnqVNa2ensL0s5uJOaEd9CK3iQJWJ4q6ukFAOE4VIE3FB_R-IL06zjQ6g3p51xFdIF559OUCQGcN2amJZjheK-B81Gjps6WPoujKZSBNirC-C6uiF1DmqOVqq9RMobEzY-y39TAp1DMFw)

¡Y que Dios te lo pague!

Frei Betto es escritor, autor de "Un hombre llamado Jesús" (Rocco), entre otros libros.

Firma y recibe todos los artículos del autor: mhgpal@gmail.com